

Algunos tipos causan verrugas comunes en las manos y los pies; otros tipos tienden a causar verrugas en los labios o la lengua.

Ciertos tipos de VPH pueden causar verrugas alrededor o sobre los órganos genitales femeninos y masculinos, así como en el área del ano. A estos tipos se les llama *VPH de bajo riesgo* porque rara vez están relacionados con el cáncer.

A otros tipos de VPH se les llama *de alto riesgo* porque están fuertemente vinculados con cánceres, incluyendo cáncer de cuello uterino, vulva y vagina en mujeres, cáncer de pene en los hombres, y cáncer de ano, boca y garganta tanto en hombres como en mujeres.

La infección por VPH es común, y en la mayoría de las personas nuestro propio organismo puede eliminar la infección por sí mismo. Algunas veces, sin embargo, la infección no desaparece y se torna crónica. Una infección crónica, especialmente cuando es causada por ciertos tipos de VPH de alto riesgo, puede eventualmente causar ciertos cánceres, como el cáncer de cuello uterino.

Aunque actualmente no hay cura para la infección de VPH, existen maneras de tratar las verrugas y el crecimiento celular anormal que causa el VPH. Además, hay vacunas disponibles que ayudan a prevenir la infección de ciertos tipos de VPH y algunas de las formas de cáncer que están relacionadas con estos tipos del virus.

Para más información sobre este tema, consulte [VPH](#)¹.

Antecedente sexuales

Varios factores relacionados con sus antecedentes sexuales pueden aumentar el riesgo de padecer cáncer de cuello uterino. Muy probablemente el riesgo se vea afectado cuando hay un aumento de las posibilidades de exposición al VPH.

- Ser sexualmente activo a una edad temprana (especialmente los menores de 18 años)
- Tener muchas parejas sexuales
- Tener una pareja que se considera de alto riesgo (alguien con infección por VPH o que tiene muchas parejas sexuales)

Tabaquismo

Cuando alguien fuma, tanto el fumador como las personas que le rodean están

uterino, lo que puede aumentar el riesgo de cáncer de cuello uterino.

Uso prolongado de anticonceptivos orales (píldoras de control natal)

Existe evidencia de que el uso de anticonceptivos orales (píldoras de control natal) por períodos prolongados aumenta el riesgo de cáncer de cuello uterino. Los estudios de investigación sugieren que el riesgo de cáncer de cuello uterino aumenta mientras más tiempo una mujer tome las píldoras, pero el riesgo se reduce nuevamente después de suspender las píldoras, y el riesgo regresa a lo normal muchos años después de suspenderlas.

Las mujeres y sus médicos deben considerar si los beneficios de usar píldoras anticonceptivas superan los riesgos potenciales.

Tener muchos embarazos a término

Las mujeres que han tenido tres o más embarazos a término (completos) tienen un mayor riesgo de padecer cáncer de cuello uterino. Se cree que esto se debe probablemente a una mayor exposición a la infección por VPH con la actividad sexual. Además, algunos estudios han indicado que los cambios hormonales durante el embarazo podrían causar que las mujeres sean más susceptibles a infección con VPH o crecimiento tumoral. También se cree que las mujeres embarazadas podrían tener sistemas inmunitarios más débiles, lo que permite la infección por VPH y crecimiento tumoral.

Edad temprana en el primer embarazo a término (completo)

Las mujeres que tuvieron su primer embarazo a término a la edad de 20 años o menos son más propensas a llegar a tener cáncer de cuello uterino posteriormente en la vida que las que tuvieron su primer embarazo a los 25 años o después.

Situación económica

Muchas mujeres con bajos ingresos no tienen acceso fácil a servicios adecuados de atención a la salud, incluyendo la detección del cáncer de cuello uterino con pruebas de Papanicolaou o de detección del VPH. Esto significa que es posible que no se hagan las pruebas de detección ni reciban tratamiento para precánceres de cuello uterino.

Una alimentación con pocas frutas y verduras

Las mujeres con una alimentación que no incluya suficientes frutas, ensaladas y

las mujeres de una familia donde una paciente ha sido diagnosticada, podrían estar más propensas a tener uno o más de los otros factores de riesgo no genéticos descritos anteriormente en esta sección.

Factores que podrían reducir su riesgo

Uso de un dispositivo intrauterino

Algunos estudios sugieren que las mujeres que en algún momento usaron un dispositivo intrauterino presentaban un menor riesgo de cáncer de cuello uterino. El efecto en el riesgo se observó incluso en mujeres que tuvieron un dispositivo intrauterino por menos de un año, y el efecto protector permaneció después de remover los dispositivos.

Los dispositivos intrauterinos presentan algunos riesgos. Una mujer interesada en el uso de un dispositivo intrauterino debe primero hablar con su médico sobre los posibles riesgos y beneficios. Además, una mujer con múltiples parejas sexuales, independientemente de qué tipo de contraceptivo use, debe además usar condones para reducir el riesgo de enfermedades de transmisión sexual.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/es/cancer/prevencion-del-riesgo/vph.html
2. www.cancer.org/es/cancer/tipos/cancer-de-cuello-uterino/referencias.html

Referencias

[Consulte todas las referencias para el cáncer de cuello uterino aquí.](#)²

Actualización más reciente: enero 3, 2020

¿Qué causa el cáncer de cuello uterino?

En los últimos años, se ha avanzado mucho en cuanto a la comprensión de lo que ocurre en las células del cuello uterino cuando se origina el cáncer. Además, se han identificado varios factores de riesgo que aumentan las probabilidades de que una mujer pueda desarrollar cáncer de cuello uterino (consulte [Factores de riesgo para el cáncer de cuello uterino](#)).

El desarrollo de las células humanas normales depende principalmente de la información contenida en el ADN de las células. El ADN es el químico en nuestras células que conforma nuestros genes, y que controla cómo funcionan nuestras células. Nos parecemos a nuestros padres porque de ellos proviene nuestro ADN. Sin embargo, el ADN afecta algo más que sólo nuestra apariencia.

Algunos genes controlan cuándo las células crecen, se dividen y mueren:

- A los genes que ayudan a las células a crecer, dividirse y a mantenerse vivas se les denominan **oncogenes**.
- Los genes que ayudan a mantener bajo control el crecimiento celular o que provocan que las células mueran en el momento oportuno se llaman **genes supresores de tumores**.

Los cánceres pueden ser causados por mutaciones del ADN (defectos en los genes) que activan a los oncogenes o desactivan a los genes supresores de tumores.

Los virus de los papilomas humanos (VPH) tienen dos proteínas conocidas como E6 y E7, las cuales desactivan a algunos genes supresores de tumores, como el p53 y el Rb. Esto podría permitir que las células que recubren el cuello uterino crezcan demasiado y desarrollen cambios en genes adicionales, lo que en algunos casos puede causar cáncer.

Pero el VPH no es la única causa de cáncer de cuello uterino. La mayoría de las mujeres con VPH no padece cáncer de cuello uterino, y otros factores de riesgo (como el fumar y la infección por VIH) influyen en qué mujeres expuestas a VPH son más propensas a padecer cáncer de cuello uterino.

Hyperlinks

1. www.cancer.org/es/cancer/tipos/cancer-de-cuello-uterino/referencias.html

Referencias

[Consulte todas las referencias para el cáncer de cuello uterino aquí.](#)¹

Actualización más reciente: enero 3, 2020

¿Se puede prevenir el cáncer de cuello uterino?

- [Detección de precánceres de cuello uterino](#)
- [Qué hacer para prevenir los precánceres y los cánceres](#)

Las dos medidas más importantes que usted puede tomar para prevenir el cáncer de cuello uterino son vacunarse contra el VPH si usted es elegible, y hacerse las pruebas programadas de rutina de acuerdo con las recomendaciones de la Sociedad Americana Contra El Cáncer. Para más información, consulte [Guías de la Sociedad Americana Contra El Cáncer para la prevención y la detección temprana del cáncer de cuello uterino](#)¹.

La forma más común de cáncer de cuello uterino comienza con cambios precancerosos, y existen maneras de detener el desarrollo de estos cambios. La primera es encontrar y tratar los precánceres antes de que lleguen a ser cánceres invasivos, y la segunda es prevenir los precánceres.

Detección de precánceres de cuello uterino

Una manera comprobada de prevenir el cáncer de cuello uterino es hacerse pruebas de detección. La detección consiste en pruebas para encontrar condiciones que pueden conducirle al cáncer o encontrar precánceres antes de que puedan convertirse en cáncer invasivo. La prueba de Papanicolaou y la prueba del virus de papiloma humano (VPH) son pruebas específicas que se emplean durante la detección del cáncer de cuello uterino. Estas pruebas se hacen de la misma manera. Un profesional de la salud usa un instrumento especial para frotar delicadamente el tejido del cuello uterino con el fin de extraer una muestra de células para someter a prueba. Si se

descubre un precáncer, se puede tratar y evitar que se convierta en un cáncer de cuello uterino.

La [prueba del VPH²](#) busca la infección con los tipos del VPH de alto riesgo que son más propensos a evolucionar a precáncer y cáncer de cuello uterino. Hay ciertas pruebas del VPH que han sido aprobadas para que sean consideradas como pruebas primarias del VPH, mientras que otras han sido aprobadas para que sean parte de una prueba conjunta. El tipo que usted haga a menudo dependerá de cuál esté disponible.

La [prueba de Papanicolaou³](#) es un procedimiento que se usa para la obtención de células del cuello uterino con el fin de observarlas cuidadosamente en el laboratorio y determinar si hay cáncer o precáncer. Es importante saber que la mayoría de los casos de cáncer invasivo de cuello uterino se detecta en mujeres que no se han hecho la prueba de Papanicolaou con regularidad. Una prueba del Papanicolaou se puede realizar durante un examen pélvico, aunque no todos los exámenes pélvicos incluyen una prueba de Papanicolaou.

El resultado de la prueba de VPH, junto con los resultados de pruebas anteriores, determinará su riesgo de desarrollar cáncer de cuello uterino. Si el resultado de la prueba da positivo, esto implicará más visitas de seguimiento con el médico, más pruebas para determinar la presencia de precáncer o cáncer, y en algunos casos un procedimiento para tratar cualquier precáncer que pudiese ser detectado.

Lo mejor es hablar con un profesional de la salud sobre los resultados de su pruebas para la detección de manera más detallada para comprender completamente su riesgo de desarrollar cáncer de cuello uterino y cuáles medidas tomar a continuación.

Qué hacer para prevenir los precánceres y los cánceres

Según su edad, salud general y riesgo personal de padecer cáncer de cuello uterino, hay algunas medidas que se pueden tomar que pueden prevenir los precánceres y las afecciones que conducen a los precánceres.

Vacunarse contra el VPH

Hay vacunas disponibles para ayudar a proteger a los niños y adultos jóvenes contra ciertas infecciones por VPH. Estas vacunas protegen contra la infección causada por los tipos de VPH más comúnmente asociados con el cáncer, así como algunos tipos que pueden causar verrugas anales y genitales.

Estas vacunas funcionan solamente para prevenir la infección por VPH (no son un

tratamiento de una infección ya existente). Por eso, para que sea más efectiva, la vacuna contra el VPH se debe aplicar antes de que una persona se exponga al VPH (por ejemplo, antes de que la persona sea sexualmente activa).

Estas vacunas pueden ayudar a prevenir los casos de precáncer y cáncer del cuello uterino. Algunas de las vacunas del VPH también han sido aprobadas para prevenir las verrugas anales y genitales y otros tipos de cáncer.

Las vacunas requieren una serie de inyecciones. Por lo general, los efectos secundarios son leves. Los más comunes son enrojecimiento breve, hinchazón e irritación en el área donde se administra la inyección. Muy ocasionalmente, una persona joven pudiera desmayarse tras recibir la inyección.

Los Sociedad Americana Contra El Cáncer recomienda:

- Aplicar la vacuna contra el VPH entre los 9 y 12 años, lo cual ayudará a prevenir más casos de cáncer que la vacunación a edades mayores.
- Los niños y adultos jóvenes entre los 13 y 26 años que no se han vacunado o que no recibieron todas las dosis, deberán acudir a vacunarse lo antes posible.
- La Sociedad Americana Contra El Cáncer no recomienda la vacuna para las personas mayores de 26 años.

Es importante saber que ninguna vacuna provee protección completa contra todos los tipos de VPH causantes de cáncer. Por lo tanto, las pruebas rutinarias de detección del cáncer de cuello uterino aún siguen siendo necesarias.

Para más información sobre las vacunas y el VPH, por favor consulte [Vacunas contra VPH⁴](#).

Limitar la exposición al VPH

El VPH se transmite de una persona a otra durante el contacto de piel a piel con una zona infectada del cuerpo. El VPH se puede propagar mediante el contacto con la piel, incluyendo el contacto vaginal, el anal y el sexo oral (aunque no tiene que ocurrir el acto sexual para que la infección se transmita). Lo único que se necesita es el contacto de piel a piel con una zona del cuerpo contagiada con VPH. Esto significa que el virus se puede transmitir sin sexo. Incluso es posible que una infección genital se transmita al tocar los genitales con las manos.

Además, la infección por VPH parece ser capaz de propagarse (pasarse) de una parte del cuerpo a otra. Esto significa que una infección puede iniciarse en el cuello uterino y

